

EL TERRITORIO, POSADAS, MISIONES, **Miércoles 25 de noviembre de 2015** |
LA OBRA SE TITULA “RÍO DE MEMORIAS Y SILENCIOS”

“Misiones está en todo lo que escribo”

Olga Zamboni presenta su reciente libro: Río de memorias y silencios. Tras superar una etapa difícil, la escritora reflexiona sobre la vida, el amor y la muerte



Una poesía madura y profunda se despierta en las manos de Olga Zamboni. En *Río de memorias y silencios*, su más reciente libro, la escritora santanera entrega su percepción de la vida y de la muerte, y su entrañable amor por la tierra misionera.

Publicado por la editorial santafesina Palabrava, en su colección de Poesís “Anamnesis”, el libro ofrece poemas inéditos. Uno de ellos es *Navegación*, el cual describe al barco como esa metáfora de su existencia: “Navego y navego/ la pasión de este mar que me sumerge/ Navego el único mar que volvería a elegir para mi nave siempre”.

Celebrando la vida, Olga escribe y deja el alma en cada palabra. Según confiesa en una charla íntima con *El Territorio*, son poemas que escribió antes de su crisis. “Parece que fue premonitorio porque después me enfermé tan gravemente y estuve un mes en terapia intensiva”, cuenta la escritora y habla de qué manera sobrevivió de una trombo embolia pulmonar que la dejó un mes en terapia intensiva.

“Últimamente venía escribiendo sobre la muerte, antes de enfermarme. Creo que cuando se tiene determinada edad, solito se aparece ese tema. Porque uno va viviendo y sabe que indefectiblemente se acerca su fin”, reflexiona. Hoy la escritora se recupera acompañada de sus hermanos y sus amigos que festejan sus creaciones.

Con fotografías de María Eugenia Maffini, Trini Álvarez y Ernesto Engel, *Río de memorias y silencios* goza de una belleza estética que acompaña los títulos de cada obra. El amor, el olvido, el abandono, lo irreparable, el dolor y sobre todo, la tierra roja y el Paraná, aparecen en sus prosas. “Misiones está en todo lo que escribo”, dice Olga.

Con tres poemas para el mismo río, la escritora describe distintos escenarios: Paraná lejano (escrito desde España, hace cincuenta años), *Río en la tarde* y *Hoy lago* (“el río represado”); y también sirve como símbolo para hablar de los sentimientos más intensos: “el amor ese otro río, agua en las manos”.

¿Por qué aparece la palabra silencio?

Pienso que la vida está llena de silencios, por las incomprendiones, por la falta de diálogo, y también la muerte es un gran silencio, en el sentido en que no sabemos qué es.

¿Tenes miedo a la muerte?

A la muerte lo veo como algo natural, inmerso en la vida. Hay muerte porque hay vida. Y la veo como un gran misterio. Nadie sabe si hay algo detrás. Es un suceso natural que a todos nos espera, y uno tiene que estar

preparado. Y ahora yo lo comprobé porque estuve a un paso de la muerte. Eso me enteré después, me lo dijo la enfermera. Pero tuve suerte.

También porque querías vivir...

Yo en ningún momento pensaba que me iba a morir cuando estaba internada. Acepté la terapia intensiva con mucha paciencia. Me inventé los medios para sobrevivir.

¿Cómo hiciste para superar ese mes?

Una de las cosas que más te mata en la terapia es cómo transcurre el tiempo, porque son 24 horas acostada sin moverte. Hacía juegos de memoria. Desde chica, siempre me gustó y tuve facilidad para aprenderme versos de memoria. Entonces, en la terapia pensaba poemas y letras de canciones. A veces no me acordaba hasta que la memoria me traía los versos y reconstruía los poemas de Antonio Machado, mi favorito. Parece mentira, pero la memoria te va rescatando. También los ejercicios de imaginación y la concentración en la rutina diaria del que está en terapia: el desayuno, la media hora de visita, el almuerzo, la siesta, otra visita y así. Son sucesos que te llenan el día. Y te aferras a eso para que te pase el tiempo. Es duro. La lectura es muy difícil, escribir ni pensar. Yo leía igual. Es mejor leer un libro conocido en una situación como esa.

¿Qué le dirías a las personas que quizás pasan por esa experiencia?
Es posible salir adelante. Uno tiene que tener mucha paciencia y deseos de vivir, indudablemente.

Epitafios, por Olga Zamboni

Nací en provincia de verdes
Crecí en la luz, la libertad y las palabras
Amé el amor, la música y los paisajes del mundo
Cumplí el curso de los Hados
como tu cumplirás el tuyo a tu manera.

Esta Olga que ves en un retrato
ha perdido la G
ya es solamente ola al ritmo de las Parcas.
Tú que pasas a su lado recuerda
que el mismo destino te aguarda.

Nadie me llore ahora
Algo de mí, quizás lo mejor, sobreviva
en un jazmín, una brizna
de la tierra y el aire
que en amor contuvieron los sorbos de mi vida.

Perfil

Olga Zamboni nació en Santa Ana. Es profesora de letras, ejerció la docencia en todos los niveles educativos, coordinó talleres literarios y en 2003 fue designada miembro de la Academia Argentina de Letras. Fue distinguida con diversos premios por su trayectoria profesional: Arandú Consagración y Vencejo de oro, entre otros. Realizó conferencias internacionales y viajó por el mundo. Publicó en poesía (Latitudes, Eterno masculino, Mitominas, Poemas del caos y Río de memorias y silencios), además de una docena de títulos en narrativa y antologías.

Su novela, de edición digital en la Editorial Universitaria de Misiones, obtuvo el Primer Premio en el género otorgado por la SADEM en 2013.